

La ‘alfabetización’ en el siglo XXI: El desarrollo de habilidades digitales en la enseñanza de lectura y escritura

M. Fernanda Irrazabal Paz; M. Soledad Loutayf

Universidad Católica de Salta

Salta, Argentina

mfirrazabal@ucasal.net; soleloutayf@hotmail.com

Abstract

Breakthroughs in technology and mass media have a vital effect in the redefinition of the objectives to teach reading and writing either in a mother tongue or in any other foreign language. *The 21st Century Skills Organization* describes the essential abilities which are necessary to build successful professionals. Technological and digital literacies, the development of critical thinking and communicative skills and the acquisition of foreign languages are, among others, some of the skills that students are expected to use to be able to be part of the contemporary work force or academic world. The purposes of this paper are to re-define the concept of literacy in the 21st century and to introduce the abilities in which secondary school and college or university students should be prepared to deal with through the use of digital tools to teach reading and writing. We also aim at showing how our teaching practice should always be updated to re-signify ‘literacy’ in the 21st century. The use of ICTs in the classroom fosters the development of digital competence, complex cognitive processes and a rhetorical awareness, and it also presents a great opportunity for a multimedia dialogue which characterises our modern society.

Keywords: Skills – 21st century – literacy – ICTs – digital competence.

Resumen

Los avances de la tecnología y los medios de comunicación tienen un efecto crucial en la redefinición de los objetivos en la enseñanza de la lectura y la escritura en lengua materna o extranjera. *The 21st Century Skills Organization* describe las habilidades esenciales que se requieren para formar profesionales exitosos. El alfabetismo tecnológico y digital, el desarrollo de un pensamiento crítico y de destrezas comunicativas y la adquisición de lenguas extranjeras, entre otras, son habilidades imprescindibles que se espera los alumnos manejen para poder insertarse en el mundo laboral o académico contemporáneo. Los propósitos de esta presentación son resignificar el concepto de alfabetismo en el siglo 21 e introducir las habilidades en las que se deben preparar a los estudiantes de nivel medio y superior a través del uso de herramientas digitales para la enseñanza de la lectura y la escritura. De esta manera buscamos mostrar cómo nuestra práctica docente debe estar en constante actualización para resignificar la palabra alfabetismo en el siglo 21. El uso de TICs en el aula favorecen el desarrollo de una competencia digital, de procesos cognitivos complejos y una concientización retórica y también presenta una oportunidad de un diálogo multimedial característico de nuestra sociedad actual.

Palabras claves: destrezas - siglo 21 – alfabetismo – TICs – competencia digital.

1. INTRODUCCIÓN

Tanto la lectura como la escritura son habilidades que los seres humanos desarrollan a lo largo de toda su vida. Tradicionalmente, la alfabetización básica consistía en una serie de destrezas que se requerían para decodificar y codificar textos escritos en papel, el saber leer y escribir. El desarrollo de los medios de comunicación y la tecnología en el siglo 20 trajo consigo cambios significativos en la sociedad, los que se ven reflejados en la educación y han jugado un papel importantísimo en las últimas décadas del siglo 20 y en las primeras del siglo 21. Es así que la televisión y el teléfono casi hicieron desaparecer en algún momento algunos ejemplos de textos escritos porque la información se podía transmitir en cuestión de segundos. Por ejemplo, las llamadas telefónicas reemplazaron las cartas, los informes se enriquecieron con imágenes y fotos. Pero en la última década del siglo 20, Internet revolucionó los medios de comunicación y trajo consigo nuevamente el uso de la lectura y la escritura como medios esenciales de comunicación. Por ejemplo, las cartas resucitan en la forma de correo electrónico, la información se comunica gracias a la web, que además encuentra una audiencia expandida y genera reacciones en cuestión de segundos. Así es que la tecnología cambió también la forma en que la gente socializa e interactúa.

En la fundamentación desarrollamos conceptos claves como las habilidades del siglo 21, literacidad, alfabetización digital, visual e informática para fundamentar la necesidad de actualizar la enseñanza de la lectura y la escritura a fin de responder a las demandas de nuestro tiempo. Luego, sugerimos ejemplos puntuales de posibles aplicaciones prácticas que fomentan la utilización de las TICs en la enseñanza de lectura y la escritura tanto en primeras como en lenguas extranjeras.

2. FUNDAMENTACIÓN

Los avances tecnológicos han tenido un efecto crucial en la redefinición de los objetivos de la educación y sus diferentes prácticas docentes a la hora de promover el desarrollo de la lectura y la escritura. La alfabetización del siglo XXI tiene que ver con enseñar a pensar, leer y escribir críticamente haciendo un uso concienzudo de la tecnología y de toda la información que ésta pone a nuestro alcance. The North Central Regional Educational Laboratory NCREL (2003, n. p.) en *The enGauge 21st Century Skills Website* [1] postula que

As society changes, the skills needed to negotiate the complexities of life also change. In the early 1900s, a person who had acquired simple reading, writing, and calculating skills was considered literate. Only in recent years has the public education system expected all students to build on those basics, developing a broader range of literacies.

[A medida que la sociedad cambia, las habilidades necesarias para negociar las complejidades de la vida también cambian. A principios de 1900, una persona era considerada alfabetada una vez que había adquirido las habilidades básicas de leer, escribir y calcular. Sólo en los últimos años la educación pública ha puesto énfasis en que los estudiantes desarrollen esas habilidades básicas fomentando una amplia gama de otras competencias. Traducción de las autoras.]

El docente ahora debe encontrar formas de adaptar las metodologías tradicionales a un nuevo tipo de población estudiantil en las aulas de hoy en día. Como el grupo digit.org argumenta (2006:236)

“the emergent and rapidly growing divide is between those who can and do write to and publish in digital spaces and those without the literacy skills, server space, and technological capacities to do so.”

[La emergente y creciente división es entre aquellos que pueden y de hecho escriben y publican en espacios digitales y aquellos que no tienen tales habilidades, el acceso a un espacio digital y las capacidades tecnológicas para ello. Traducción de las autoras.]

Esta nueva división es el resultado del nuevo significado que la palabra ‘alfabetismo’ tiene y la necesidad de preparar a los estudiantes para enfrentar con destreza el siglo 21. De acuerdo con este grupo, ser alfabeto en el siglo 21 significa el desarrollo de habilidades intelectuales complejas para leer y escribir críticamente en medios digitales avanzados para así poder comunicarse en un ambiente internacional. En consecuencia, los estudiantes deben poder desarrollar competencias tecnológicas, informáticas, cognitivas, críticas y socioculturales esenciales.

The *Framework for Success Postsecondary Writing* [2], junto con the Council of Writing Program Administrators (CWPA), the National Council of Teachers of English (NCTE), the National Writing Project (NWP) publicaron en el año 2011 su investigación sobre los hábitos de la mente (*habits of the mind*) esenciales para desarrollarse satisfactoriamente en esta centuria. Los ‘hábitos de la mente’ son ambas, las capacidades intelectuales y las habilidades prácticas que los estudiantes usan para adquirir conocimientos en los distintos campos de estudio. Este marco se refiere a los siguientes hábitos:

Curiosidad: Se refiere al deseo de saber y aprender sobre cuestiones mundiales.

Apertura: Significa considerar y aceptar los diferentes estilos de vida y formas de pensar.

Compromiso: Este hábito tiene que ver con cuán involucrado está el estudiante con su proceso de aprendizaje. También se debe resaltar en este aspecto la autonomía del aprendiz.

Creatividad: Es la habilidad para usar formas innovadoras de generar, investigar y representar ideas.

Persistencia: Consiste en el compromiso, la atención y el trabajo puesto en la realización de proyectos a corto y mediano plazo.

Responsabilidad: Hábito esencial para responder y enfrentar nuestras acciones y sus consecuencias para nosotros mismos y los demás.

Flexibilidad: Se refiere a la habilidad para adaptarse a situaciones inesperadas, a diferentes expectativas o demandas.

Metacognición: Es la habilidad de reflexionar conscientemente sobre nuestro propio proceso intelectual (o cognitivo) para construir el conocimiento.

La lectura y la escritura son prácticas esenciales para promover el desarrollo de estos hábitos. Primero, al crear y comprender textos, los conocimientos retóricos hacen que los escritores y lectores consideren la audiencia, los propósitos y el contexto. También, promueve el pensamiento crítico porque los estudiantes deben realizar elecciones concienzudas para poder comprender un texto, seleccionar ideas y/o argumentarlas. Como resultado, los estudiantes desarrollan estrategias cognitivas cruciales que promueven el desarrollo de los mencionados hábitos de la mente.

Finalmente, la habilidad de componer y la capacidad de leer en múltiples medios usando diferentes tecnologías o medios parecen ser el desafío sustancial que los alumnos deben sortear en el siglo 21. Jenkins *et al.* (2006) en *Confronting the Challenges of Participatory Culture: Media Education for the 21st Century* [3] resaltan la importancia de preparar a los alumnos para componer en múltiples medios al introducir la tecnología. Estos autores fundamentan que el uso de tecnología en la clase ayuda a adquirir el nuevo alfabetismo del que estamos hablando y, además, promueve el desarrollo de competencias sociales y culturales necesarias al extender los límites geográficos y culturales del aula. Usar la tecnología no significa usar computadoras, significa aprender a interactuar en la cultura participativa. Así coincidimos con estos autores que las competencias culturales y las habilidades sociales en un escenario digital son esenciales para llevar a cabo satisfactoriamente esta interacción.

En el mundo actual hay una miríada de elecciones, nuevas herramientas, estrategias y conocimientos a comunicar en distintas formas y todas efectivas para distintos propósitos. Los alfabetismos digital y visual se suman al conocimiento que el alumno debía tener en un texto en forma tradicional. Un gran número de la población mundial posee diferentes dispositivos tecnológicos no solo para comunicarse sino también para crear, manipular, diseñar, construir, organizar o actualizar información. Todo esto no significa nuevas maneras de hacer las cosas o de escribir; sólo significa aprender a ver al mundo desde una perspectiva diferente adaptando las maneras tradicionales de lectura y escritura a las nuevas tecnologías. Entre las muchas definiciones propuestas para alfabetización digital, la definición de Jones-Kavalier B. R. y S. L. Flannigan parece ser la más abarcadora (2006, *ph.6*) [4]

“Digital literacy represents a person’s ability to perform tasks effectively in a digital environment, with ‘digital’ meaning information represented in numeric form and primarily for use by a computer. Literacy includes the ability to read and interpret media (text, sound, images), to reproduce data and images through digital manipulation, and to evaluate and apply new knowledge gained from digital environments.”

[La alfabetización digital es la habilidad de realizar tareas de manera eficiente en medios digitales.... La alfabetización incluye la habilidad de leer, interpretar los medios (texto, sonido, imágenes), reproducir datos e imágenes a través de una manipulación digital y, también, la capacidad de evaluar y utilizar el nuevo conocimiento obtenido por medio de estos medios digitales. Traducción de las autoras.]

Entre las nuevas alfabetizaciones, la alfabetización visual es la que combina espacio, color, imagen, movimiento y sonido que se usan para representar múltiples modos de expresión y enriquecer el contenido que se desea comunicar o interpretar. La alfabetización visual junto con el uso de la tecnología resulta en la habilidad de elegir el software o programa más apropiado para lograr en forma efectiva propósitos específicos. Se entiende por alfabetización informática a la búsqueda analítica de información y a la evaluación crítica del material encontrado en diferentes medios. Esto significa que la tecnología, ya sea a través de las redes de comunicación social y/o fuentes electrónicas online y offline, deben usarse en forma inteligente para encontrar, evaluar, resumir y usar apropiadamente la información. Estos cambios son los que están marcado el camino de los

docentes e investigadores hacia un entendimiento común de lo que son las habilidades necesarias con las que los estudiantes deben contar para enfrentar competitivamente sus futuros.

3. APLICACIONES PRÁCTICAS

Nuestra era digital ofrece a los profesores muchos programas, sitios web y software disponibles para promover el desarrollo de las destrezas de lectura y escritura de los alumnos y para conectarlos con un mundo virtual que está más allá de las paredes del aula dándoles la oportunidad de expresarse, interactuar, retroalimentarse e intercambiar información. También, la implementación de herramientas digitales en la enseñanza de la lectura y la escritura resulta en un enriquecimiento del aprendizaje dado que ofrece experiencias de lectura y escritura significativas. Al ofrecer a los alumnos oportunidades para que participen en actividades comunicativas en medios digitales, éstos tienen la oportunidad de participar en intercambios globales relacionados con sus diferentes e individualizadas áreas de interés. En lo que se refiere a la enseñanza de segundas lenguas, las nuevas herramientas tecnológicas, las formas semióticas de comunicarse, compartir información y negociar significados cobran un rol fundamental. Los cambios de interfaces para transmitir información, por ejemplo, a través de correo electrónico o el uso de mensajería instantánea, la gran cantidad de wikis educacionales, blogs y sitios web en otra lengua adquieren una dimensión esencial para comunicarse y trabajar en la actualidad. No sólo los sitios académicos de *networking* social y foros sino incluso los juegos en línea hacen que ciertos conocimientos de TIC sean esenciales para hacer frente la realidad digital diaria de los jóvenes.

El aprendizaje de una lengua segunda o extranjera, como en nuestro caso el inglés, es esencial para fomentar la interacción global que se ve facilitada a través del uso de la tecnología. En un mundo en el que pareciera no haber fronteras, no podemos mantenernos monolingües. Aprender otras lenguas les abre a los alumnos la posibilidad de un diálogo internacional en el que las habilidades de la lectura y la escritura en lenguas extranjeras son fundamentales.

A continuación nos referiremos en forma muy general a algunos ejemplos de cómo podemos introducir la tecnología en nuestras clases de lectura y escritura.

El uso de procesadores de texto como, por ejemplo, *Word* de *Microsoft* o las presentaciones multimediales de *Power Point* son ejemplos de cómo se puede introducir tecnología en el aula sin necesidad de conexión a internet. La elaboración de presentaciones *Power Point* requiere de habilidades de síntesis, edición, habilidades visuales, tecnológicas y retóricas para cumplir su objetivo de ilustrar una presentación oral. Además, en caso de contar con acceso a internet, los alumnos pueden enriquecer un texto de *Word*, por ejemplo, con enlaces e imágenes y entregarlo por correo electrónico.

El uso de *blogs*, página web generalmente de carácter personal, con una estructura cronológica que se actualiza de manera regular a medida que se comparte información y a menudo sólo trata un tema concreto, ofrece en líneas generales la posibilidad de leer y escribir sobre diversos temas participando en una interacción dialógica abierta a una comunidad virtual que va más allá de sus compañeros y sus docentes.

Edmodo es una plataforma social educativa gratuita que permite la comunicación entre los alumnos y los profesores en un entorno cerrado y seguro. Esta plataforma se usa para el desarrollo o

complemento de un curso porque es una clase virtual en la que los compañeros y la profesora se comunican en forma escrita enriqueciendo la discusión con videos, enlaces e imágenes. Si bien es para el curso, el diálogo está abierto en forma asincrónica y atemporal. Esto significa que los alumnos pueden conectarse y participar fuera del contexto y horario del aula.

Las redes sociales como *Facebook*, *Twitter* o *My space*, redes muy difundidas entre los estudiantes, son una opción útil para utilizar en el aula a través de la creación de un grupo del curso o para alumnos con intereses afines que ofrece la posibilidad de interactuar en forma escrita y de compartir información sobre intereses comunes.

El uso de un servicio de alojamiento de archivos como *Google Drive* permite la escritura colaborativa de documentos. Laura Pico y Cecilia Rodríguez (2011) [5] resaltan que el trabajo colaborativo

“responde a un modelo pedagógico que pone el acento en la interacción y la construcción colectiva de conocimientos, que sin duda se optimizan cuando se combinan con el trabajo en red. La colaboración en el contexto del aula invita a docentes y estudiantes a caminar juntos, sumando esfuerzos, talentos y competencias. Incentiva el aprender haciendo, el aprender interactuando, el aprender compartiendo.”

4. CONCLUSIÓN

En conclusión, el alfabetismo tecnológico y digital, el desarrollo de un pensamiento crítico y de destrezas comunicativas en el desarrollo de la lengua materna y la adquisición de lenguas extranjeras son habilidades imprescindibles que se espera los alumnos manejen para poder insertarse en el mundo laboral o académico de esta centuria. Esto es posible si resignificamos el concepto de alfabetismo y promovemos en los estudiantes de nivel medio y superior, a través de la enseñanza de la lectura y la escritura el desarrollo de competencias digitales, tecnológicas, visuales, un pensamiento crítico y habilidades intelectuales avanzadas. De esta manera nuestra práctica docente se verá actualizada para poder responder a la demanda de la comunidad internacional del siglo 21.

Referencias

- [1] NCREL & Metiri Group. (2003). *enGauge®21st century skills: Literacy in the digital age*. NCREL and Metiri Group. Salvado el 30 de octubre de 2012 de <http://pict.sdsu.edu/engauge21st.pdf>
- [2] Digit.org (2004). “Critical Approaches to Teaching Literatura, Language, and Culture” en *Pedagogy*, Vol. 6, Issue 2, Spring 2006, pp. 231-259. Salvado de <https://muse.jhu.edu/images/journals/pdfpreviews/pedagogy/v006/6.2digirhet.gif>
- [3] Jenkins, H., R. Purushotma, K. Clinton, M. Weigel, and Robison, A.J. (2006). *An Occasional Paper on Digital Media Learning. Confronting the Challenges of Participatory Culture: Media Education for the 21st Century*. The John D. and Catherine T. MacArthur Foundation: Illinois, Chicago.

[4] Jones-Kavalier B. R. & Flannigan, S. L.. (2006). “Connecting the digital dots: Literacy on the 21st century” en *EDUCASE QUARTERLY*, (2), 8-10. Salvado el 4 de noviembre de 2012 de <http://www.educause.edu/ero/article/connecting-digital-dots-literacy-21st-century>.

[5] Pico, L y C. Rodríguez. (2011). *Trabajo colaborativo. Serie estrategias en el aula para el modelo 1 a 1*. Buenos Aires: Ministerio de Educación. Recuperado de <http://bibliotecadigital.educ.ar/articles/read/280>.